

# **Las causas de la Guerra Guasú en la historiografía. Ensayo para una clasificación.**

Chiaradia, Esteban.

Cita:

Chiaradia, Esteban (2017). *Las causas de la Guerra Guasú en la historiografía. Ensayo para una clasificación. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/242>

**XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, 2017**

**Mesa N° 44.** *Paraguay sin fronteras: sociedad, cultura e identidades; historia, historiografías y representaciones*

**Coordinadores:** Viviana Civitillo, Ignacio Telesca y Rocco Carbone

**Título de la ponencia:** *Las causas de la Guerra Guasú en la historiografía. Ensayo para una clasificación.*

**Autor:** Esteban Chiaradía (FFyL-UBA), chara.casilla@gmail.com

**PARA PUBLICAR EN ACTAS**

## **Las causas de la *Guerra Guasú* en la historiografía. Ensayo para una clasificación.**

Esteban Chiaradía

### **Introducción**

La Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay (1864-1870), conocida como *Guerra Guasú* en Paraguay, fue un prolongado conflicto bélico que comprometió la economía de los estados del Plata y delineó un proyecto político hegemónico en la conformación estatal de aquellas regiones. También importa la dimensión bélica a escala mundial en la época, como señalara Eric Hobsbawm (2010: 88, 89 y 152) al ubicarla como una de las cuatro mayores conflagraciones del siglo XIX.

En cuanto a las interpretaciones sobre esta guerra, tópico sobre el que gira esta presentación, coincidiendo con la misma se establecieron dos posiciones antagónicas – cuyas figuras emblemáticas fueron Bartolomé Mitre y Juan Bautista Alberdi, entre otros– que dejaron su huella en la historiografía posterior hasta nuestros días.

La historia de la historiografía sobre esta materia suele postular tres grandes corrientes de límites imprecisos que se suceden en el tiempo: una historiografía *nacional-patriótica* (que viene a ser la “visión de los vencedores”), un *revisionismo* historiográfico que cuestiona a los aliados y rescata la figura del presidente paraguayo Francisco Solano López (que se puede denominar como la “visión de los vencidos”) y, finalmente, una *nueva* historiografía de marcado carácter profesional que se postula como objetiva (la pretensión de ser algo así como la “visión de la ciencia”). Por otra parte, en paralelo e imbricadas a las grandes corrientes enunciadas, también se reconocen desarrollos de *historiografías nacionales*. (Chiaradía, 2016a)

En lo que respecta a la historia argentina, esta guerra se ubica en un momento crucial. Conjuntamente con la caracterización del rosismo, resulta uno de los grandes tópicos en la discusión sobre el proceso de organización del Estado nacional argentino. Y si a ambos temas sumamos la retrospectiva sobre el proceso de independencia, tenemos una tríada sobre la que giraron las discusiones planteadas por historiadores revisionistas en sus impugnaciones a la historiografía oficial.

El tratamiento de la *Guerra Guasú* por parte de la historiografía en general es una cuestión profusa e intrincada (Brezzo, 2004), por lo que para nuestra tesis doctoral en curso realizamos un recorte temporal de la producción historiográfica (de la década del cincuenta del siglo XX en adelante), un recorte temático (las causas de guerra en el abordaje historiográfico) y colocamos mayor énfasis en las historiografías de los cuatro países beligerantes, pero sin desconocer el aporte de historiadores del mundo extrarrioplatense, particularmente influyentes en varias de las elaboraciones locales.

Sin embargo, a la hora de analizar las causas de la guerra abordadas en la prolífica historiografía sobre el tema, nos encontramos que la doble taxonomía de las corrientes sucesivas y las historiografías nacionales no resultan conducentes para ordenar la variedad de causas que distintos autores han priorizado para explicar este conflicto de dimensiones casi apocalípticas.

Entonces, nos planteamos superar analíticamente tanto la díada “historiografía liberal vs. revisionista” como la díada “historiografía académica vs. militante”, y así también las “historiografías nacionales” en las que se encuadran todas ellas pues, en definitiva, el propósito apunta a profundizar en un enfoque rioplatense.

En esta ocasión, ensayaremos un reagrupamiento de la historiografía en el tópico específico de las causas de la guerra según las causas eficientes que postulan distintos autores.

### **Tiempos de guerra**

El contexto del conflicto bélico se enmarca en una escalada colonialista en América que se expresa en la agresión del Pacto de Londres contra México (1861-1862) seguida de la invasión francesa (1862-1867), la intervención de España en Dominicana (1861-1865) y contra las repúblicas del Pacífico (1864-1866), y de Francia y Gran Bretaña en 1862 contra Uruguay. Y todo esto se desarrolla en simultáneo con la guerra civil norteamericana. (Chiaradía, 2015).

El escenario previo se instala en la República Oriental del Uruguay, al producirse en abril de 1863 la invasión del jefe del partido colorado Venancio Flores -con apoyo del gobierno de Mitre, de forma poco disimulada<sup>1</sup>- para derrocar al gobierno blanco de

---

<sup>1</sup> Flores fue transportado desde el puerto de Buenos Aires a territorio oriental por el A.R.A. Caaguazú, nave de guerra argentina enviada por el general Juan Andrés Gelly y Obes, a la sazón ministro de Guerra y Marina. Incluso el Ministro tuvo la deferencia de acompañar personalmente al “libertador” Flores para despedirlo, lo que nos habla del carácter prácticamente oficial de la invasión florista. Véase Tjarks 1975:

Bernardo Berro. A su vez, este episodio oriental formaba parte de los conflictos platinos devenidos a partir del desenlace de Caseros.

La denominada “cruzada libertadora” del mitrista oriental Flores se encontró con una enconada resistencia y se articuló con los intereses de los hacendados *gaúchos* riograndenses en el norte de Uruguay. Estos últimos actuaron como grupo de presión sobre el nuevo gabinete imperial surgido en enero de 1864 al mando de Zacarias de Góis e Vasconcelos.

Por otra parte, en junio de 1863 la farsa de la neutralidad argentina en la crisis oriental quedó al descubierto cuando las autoridades orientales revisaron la embarcación argentina *Salto* y requisó contrabando de guerra que fuera introducido en el *Salto* subrepticamente en la noche previa a zarpar desde el puerto de Buenos Aires. Pero en vez de solicitar disculpas, el gobierno de Mitre exigió reparaciones, rompió relaciones con Uruguay y dispuso la fortificación de la isla Martín García,<sup>2</sup> coronando estas acciones con el refuerzo del apoyo material a los sediciosos floristas (Tjarks, 1975: 32-35). En este marco, el oriental Juan José de Herrera le propuso a Paraguay una acción conjunta contra la isla de Martín García, que Francisco Solano López descartó, aunque preventivamente dispuso la movilización militar y recriminó al cónsul francés por la pasividad de Francia e Inglaterra ante todos estos hechos, habiendo sido esas potencias otrora tan ruidosas en el reclamo de la libre navegación de la cuenca del Plata. (Laurent-Cochelet, cit. en Capdevila, 2010: 310)

El gobierno de Paraguay se mostró alarmado por las implicancias de un cambio de gobierno en el margen oriental de la boca del río y el ascenso de la presencia imperial en la región, por lo que lanzó un ultimátum donde consideró *casus belli* una posible intervención brasileña en Uruguay. Pero haciendo caso omiso de esta manifestación, el 12 de octubre de 1864 Brasil invadió Uruguay, auxiliando al golpista Flores. En respuesta, un mes después Paraguay detuvo al vapor imperial *Marqués de Olinda* y en diciembre de 1864 avanzó sobre el sur de Mato Grosso, territorio bajo su jurisdicción que había sido usurpado por la corona portuguesa.

El 1° de mayo de 1865 se formalizó el tratado de la Triple Alianza entre Brasil, Argentina y el gobierno uruguayo impuesto por las invasiones con el fantoche Flores al mando. Este tratado tiene un antecedente en el acuerdo de Puntas del Rosario del 18 de

---

30-31, entre otros. La intervención argentina violaba expresamente los artículos 3 y 4 del tratado de 1856 entre la Confederación Argentina y el Imperio de Brasil.

<sup>2</sup> El artículo 18 del tratado de 1856 establecía que dicha isla no debía impedir la libre navegación y se consideraba neutral.

junio de 1864 logrado por el embajador británico Edward Thornton en plena guerra oriental (Rosa, 1985: 128-129). Esta escalada de sucesos generó enconadas polémicas en la época, y al calor de las mismas fue desarrollándose una guerra de alcances insospechados y consecuencias catastróficas.

### **Once claves para abordar las causas de la guerra**

Como ya indicamos, los historiadores han polemizado sobre el origen de esta guerra desde los primeros momentos contemporáneos al conflicto bélico hasta la actualidad. Intentaremos elaborar un listado muy esquemático en base a once hipótesis y aspectos a considerar que aparecen en la historiografía sobre la Guerra de la Triple Alianza en el abordaje de sus causas.

La **primera** hipótesis presente en la historiografía remite a la “megalomanía del tirano López”. Comprende un conjunto de autores y obras que conforma una interpretación hegemónica desde los tiempos de la guerra a esta parte, pese a que en distintos momentos enfrentó fuertes impugnaciones. Pero supo proteger el núcleo de sus planteos con las redes y oropeles académicos de la profesionalización de la disciplina, aunque mantiene una variante que podríamos denominar como vulgar.

Esta postura fue la de muchos contemporáneos a la guerra, identificados con el liberalismo, coincidiendo con el discurso de los gobiernos aliados y de la prensa adicta a dichos regímenes. Estas producciones, para el caso brasileño,<sup>3</sup> son calificadas por Mário Maestri (2013: 231-236) como “historiografía de trinchera”, y su mirada sobre las causas de la guerra se continúa en la historiografía republicana, como nos indica Alexandre Borella Monteiro (2010: 133-134).

Esta interpretación plantea que luego de haber liquidado la “barbarie” de Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires, de Manuel Oribe en Uruguay y de Vicente Ángel Peñaloza en las provincias argentinas del interior, es lógico y necesario “civilizar” y “liberar” al Paraguay. Al responsabilizar al presidente paraguayo Francisco Solano López eximían de culpa y explicaciones a los aliados. La figura insigne de esta corriente es, sin duda, Bartolomé Mitre (1903), y su prole historiográfica es numerosa aunque reiterativa, destacando el paraguayo Cecilio Báez y los autores militares argentinos como José Ignacio Garmendia (1915) y Juan Beverina (1943), pero también

---

<sup>3</sup> Pero su caracterización es aplicable a las producciones argentinas de la misma época.

podemos filiar a esta mirada mitrista a los brasileños Joaquim Nabuco (1977), Augusto Tasso Fragoso (1956) y el fascista Gustavo Barroso (1952), e incluso a los “legionarios”: el núcleo de opositores paraguayos emigrados.

Una de las operatorias elementales de esta interpretación es asimilar a Francisco Solano López con figuras emblemáticas de la barbarie a lo largo de la historia. Así, Beverina -en páginas donde son frecuentes las alusiones al presidente paraguayo como moderno Nerón, Calígula o César Borgia- nos dice que

...Solano López quiere, por cualquier medio, llamar hacia sí la atención del mundo, preparando un golpe de efecto que le proporcione un éxito inmediato, fácil y seguro, en la esperanza de que los acontecimientos, magnificados por la distancia y la sorpresa, tendrán una repercusión desastrosa... (Beverina, 1943: 41)

Por su parte, Garmendia también abreva en imágenes clásicas de la barbarie y la tiranía:

Comenzó la lucha invadiendo como una irrupción de hunos, que no respeta ni el honor de la mujer, a Corrientes, Río Grande y Matto Grosso; en seguida viendo malogrado el éxito de esas poco meditadas empresas, se reconcentran cargados de botín en el territorio paraguayo; vil botín que había dejado en la miseria y en la orfandad a centenares de pudientes familias; y allí, en la tierra clásica de la tiranía, empieza la pertinaz resistencia. (Garmendia, 1915: 206)

En idéntico sentido se manifiesta Nabuco:

Un mes después del atentado contra el Marqués de Olinda, invade Matto Grosso, llevando sus tropas las mismas órdenes de saqueo y lascivia con que más tarde las vemos cruzar el Uruguay. No era una guerra civilizada la que nos sorprendía. Era como una invasión de bárbaros, una horda de hunos lanzados de repente sobre nuestras indefensas poblaciones. (Nabuco, 1977: 53)

Finalmente, Báez agrega al despotismo del primer mandatario el trasfondo de ignorancia popular (que dará pie a su concepto de “cretinismo” paraguayo):

Solano López el torpe, ensoberbecido por encontrarse á la cabeza de un pueblo vigoroso y sumiso, pero falto de todo sentido moral y de civismo, por causa de la educación jesuítica, de la ignorancia y del mas brutal despotismo, escaló el poder con el decidido propósito de provocar la guerra con el Brasil, como así lo hizo, en efecto. (Báez, 1903: 178)

Con mayor vuelo teórico y explicativo, se puede ubicar en esta misma línea interpretativa a los anglosajones Pelham Horton Box (1923), Harris Gaylord Warren

(1978), Thomas Whigham (2011), Leslie Bethell (1996) y el diplomático norteamericano Charles Ames Washburn (1871).

Esta interpretación fue remozada en los últimos tiempos por Francisco Doratioto (2008), en una versión más sofisticada, donde los presupuestos del liberalismo historiográfico son *aggiornados* mediante la comparación con el nazismo (2008: 433). Así, la guerra responde a la necesidad del Paraguay de buscar la realización de su *Lebensraum* (2008: 39)<sup>4</sup> y se retoma el concepto de *Blitzkrieg* para calificar las campañas paraguayas de 1864-65 (2008: 454-455). En su publicitada *Maldita Guerra*, este autor señala que

[l]a generación de aquellos que lucharon en la guerra, en los países aliados o en Paraguay, no consideraba de manera positiva el papel histórico de Solano López. Existía la certeza sobre su responsabilidad, sea en el desencadenamiento de la guerra, al invadir Mato Grosso, sean en la destrucción de su país (...) De esta generación nació la historiografía tradicional sobre la guerra, la cual simplificó la explicación del conflicto ateniéndose a las características personales de Solano López, caracterizado como ambicioso, tiránico y aun como casi desequilibrado. Esa caracterización no estaba lejos de la realidad y hasta puede explicar ciertos momentos de la guerra, pero no su origen y su dinámica. (Doratioto, 2008: 16-17)

Por su parte, el escritor paraguayo Guido Rodríguez Alcalá (2001) nos presenta una *vulgata* de la misma concepción de Doratioto y la tradición mitrista.

La **segunda** hipótesis se basa en el expansionismo brasileño. Esta interpretación se remonta a la política expansiva de la monarquía lusitana sea bajo la corona de Portugal (1500-1815) como la de Portugal, Brasil y Algarve (1815-1822) –siendo el Brasil de los Braganza reconocido por el Congreso de Viena- y, finalmente, bajo la corona del Imperio de Brasil (1822-1889). En dicha política influye también la relación entre Portugal y Gran Bretaña desde el tratado de Methuen (1703). Este expansionismo se evidenciada en la cuestión de Colonia del Sacramento, las disputas por el territorio de las Misiones, las frecuentes razzias de los bandeirantes sobre territorios españoles del Río de la Plata y establecimiento de avanzadas militares y poblacionales en territorios en disputa. Y su lógico correlato será la Guerra Cisplatina (1825-1828), la constante injerencia imperial brasileña en los asuntos orientales para saldar cuentas en el Plata y las actitudes violentas contra Paraguay que se intensifican luego de Caseros. El cambio

---

<sup>4</sup> El *espacio vital* disputado a otros estados que postuló Friedrich Ratzel en la Alemania bismarckiana, y que sustenta la estrategia militar nazi con Karl Ernst Haushofer como ideólogo.



de gabinete imperial en 1864 profundiza esa tendencia. En definitiva, esta posición atribuye a la presión política, diplomática, económica y militar brasileña la generación de las causas que conducen a la guerra contra Paraguay. Es la posición de Juan Bautista Alberdi:

El hecho es que todo el fondo de la cuestión que se disfraza con la guerra del Paraguay, se reduce nada menos que a la reconstrucción del imperio del Brasil, con nuevos territorios habitables por nuevas poblaciones europeas, y con otros príncipes del mismo origen trasatlántico.

(...)

En efecto, las dos condiciones de la reconstrucción del imperio, no son otras que la supresión o revocación de más de una república del mapa de Sud América, y la reaparición de los Borbones en América, que sacudió su dominación a principios de este siglo. Es decir, en otros términos, que las dos condiciones de la reconstrucción imperial son la *conquista* y la *contrarrevolución*. (Alberdi 1962: 17-18)

También es la postura de José María Rosa, para quien la política imperial brasileña logra derrocar al rosismo valiéndose de las propias facciones políticas argentinas, pero para su victoria definitiva le

[f]altaba la culminación de esa política: hacer permanente la influencia conseguida en la Argentina y la república Oriental y envolver a Paraguay en iguales redes diplomáticas que las tendidas contra el Uruguay en los tratados de Río de Janeiro de octubre de 1851. Siempre, claro está, que lograra orillarse la oposición inglesa al engrandecimiento de las naciones americanas.

Pues el Imperio chocaba con dos obstáculos en su política de expansión: la resistencia nativa de los *castelhanos*, y los diplomáticos y buques de Inglaterra que no querían dejarse arrebatar el monopolio (...)

Tal vez no fuera necesaria la guerra, bastando los patacones para corromper y los cañones para amedrentar. Pero si viniera otra vez la guerra, se haría como en 1851 sin grandes riesgos: valiéndose de los mismos *castelhanos* para eliminar a los enemigos de la civilización. (Rosa, 1985: 25-26)

En este mismo “grupo taxonómico” podemos ubicar autores diversos. Por ejemplo, el marxista Milcíades Peña (1968), para quién

La guerra del Paraguay se produce precisamente en una época que las relaciones entre la monarquía brasileña e Inglaterra no eran cordiales, porque Inglaterra protegía la producción azucarera de sus colonias en detrimento de la producción brasileña (...)

La monarquía brasileña no actuaba por cuenta de Inglaterra contra el Paraguay; actuaba por cuenta propia, impulsada por causas internas del Brasil, no por presiones externas. (Peña 1968: 61)

Desde un enfoque diplomático, el argentino Ramón Cárcano (1939) atribuye las causas de la guerra a la actitud de F. S. López de considerar roto el equilibrio platino y a la actitud de Brasil de menospreciar el ultimátum paraguayo y de entrometerse en Uruguay, al tiempo que este autor liberal integrante de la Academia Nacional de la Historia proclama la neutralidad del gobierno de Mitre en los asuntos orientales. (Cárcano, 1941: 37)

Otras figuras que podemos ubicar aquí son el paraguayo Julio César Chaves (1958), Leonardo Castagnino (2010) y los revisionistas de los distintos países. También el brasileño Luiz Alberto Moniz Bandeira (1985). Una valoración positiva del accionar imperial sobre la región se encuentra en Alfredo da Mota Menezes (2012), Francisco Doratioto (2008) y diversos autores militares brasileños.

El trabajo de Fabiano Barcellos Teixeira (2012) sobre la expedición brasileña de 1854-1855 resulta de gran interés en esta línea al caracterizar la misma como una “primera” Guerra del Paraguay abortada que inicia los preparativos para el definitivo enfrentamiento.

Una **tercera** hipótesis se centra en la consolidación del Estado mitrista. Para esta interpretación, la evolución de la situación platina de Caseros a Pavón habría tenido como natural desenlace la guerra civil argentina y el desplazamiento del conflicto armado hacia Uruguay y Paraguay. De esta forma, se consolidaría el Estado nacional, que necesitaba de una guerra externa para galvanizar a una nación en ciernes. Con matices o grandes diferencias, es la posición de Milcíades Peña (1968), Francis McLynn (1979), León Pomer (1986) y el ensayista Tulio Halperín Donghi (1992). Este último sostiene que

López espera contar el apoyo de Urquiza y el federalismo argentino, a más del que obviamente tiene derecho a esperar del moribundo gobierno blanco de Montevideo. Los autonomistas quisieran ver realizadas las esperanzas de López: urgen a Mitre a que lleve a la Argentina a la guerra al lado del Brasil, confiando en que, al lanzar a la nación a una empresa inequívocamente facciosa, obligarán finalmente a Urquiza a salir de esa pasiva lealtad que lo ha caracterizado luego de Pavón. Precisamente por eso, Mitre busca evitar que la entrada en guerra parezca resultado de una decisión libre de su gobierno. Cuando

López decide atacar a Corrientes luego de que le ha sido denegado el paso de sus fuerzas por territorio argentino en Misiones, logra hacer de la entrada de la Argentina en el conflicto la respuesta a una agresión externa; sin perder su origen y motivación facciosos, la participación argentina adquiere una dimensión nacional. (Halperin, 1982: 74-75)

Por su parte, Milcíades Peña postula que esta guerra fue continuación lógica y última etapa de la guerra mitrista contra las provincias argentinas, en un doble sentido: al quedar uncida la oligarquía mitrista al carro del “lamentable imperio de opereta” del Brasil por el respaldo del mismo durante las guerras civiles argentinas, y

[d]esde luego, porque la potencia económica del Estado paraguayo chocaba desde los más viejos tiempos con el monopolio aduanero y portuario de Buenos Aires, dificultando su dominio indisputado sobre todo el litoral, y constituyendo un foco constante de atracción reagrupamiento para las derrotadas provincias interiores (...) Recién una vez suprimido este foco la pacificación mitrista podía considerarse acabada. (Peña 1968: 47-48)

León Pomer aporta un análisis de las provincias y el estado nacional argentino en el contexto de las guerras civiles y el rechazo popular a la guerra contra Paraguay. Hacia el final de su libro, concluye que

[e]l estado entre nosotros no está precedido por una dinámica de desarrollo económico que lo solicita; en todo caso, esa dinámica se limita a las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos. Como consecuencia de ello, es una imposición violenta a la mayor parte del cuerpo social, que lejos de reclamarlo para desembarazarse de trabas, de obstáculos y barreras, lo vive como una carga. La guerra civil de cinco años coincidente –no por casualidad– con la guerra del Paraguay, y previo a ellas la guerra contra el Chacho, son momentos decisivos de esa imposición (...) se están dando pasos para constituir una Argentina capaz de cumplir un papel en un sistema mundial que ya sabemos lo que pide de ella. (Pomer 1986: 291).

En **cuarto lugar** podemos ubicar a los que señalan la dicotomía entre liberalismo y proteccionismo, caracterizando que el modelo autonómico paraguayo estaba en total contradicción con el libre comercio imperante en la región, conduciendo a la guerra mediante las maquinaciones diplomáticas británicas y sus conexiones locales. Es la posición de autores “dependentistas” como José Alfredo Fornos Peñalba (1979) o Sergio Guerra Vilaboy (1984). Este último sostiene que

[e]n la misma medida en que el Paraguay avanzaba por el difícil camino del desarrollo económico, independiente del capital extranjero, se agudizaban las contradicciones con sus poderosos vecinos y el naciente imperialismo inglés. (Guerra Vilaboy 1984: 133)

Dicha tesis está presente en el paraguayo Oscar Creydt, de intensa militancia comunista, quien sostiene en 1963 que si la guerra duró tanto “[a] pesar de la gran superioridad militar de la Triple Alianza y del bloqueo total del Paraguay, ello se debió, principalmente, a la superioridad del Estado Nacional” (Creydt 2007: 102-103), el cual se forjó en un modelo diferente de desarrollo que siguió el Paraguay, a la vez nacional y progresista, contracara de la dependencia al capital imperialista de argentinos y brasileños.

También ubicamos aquí a los argentinos Rodolfo Ortega Peña y Luis Eduardo Duhalde (1975), a los orientales Vivían Trías (1975) y Eduardo Galeano (1971), y al paraguayo Domingo Laino (1976). Con una visión opuesta a los anteriores en este aspecto, tenemos a Box (1923).

La **quinta** hipótesis pone el acento en el potencial de Paraguay, destacando como una causa de peso que conduce a la guerra el recelo de los países vecinos respecto al desarrollo logrado por Paraguay. Sin otro tipo de explicación imperialista o de proyecto político-económico (propia del revisionismo más vinculado a interpretaciones que se referencian en el materialismo histórico o en la teoría de la dependencia), es la posición de los nacionalistas de derecha en Paraguay, y se nutre de los escritos de Juan O’Leary (1992), Manuel Domínguez (1946) y Natalicio González (1986) en los aspectos esencialistas sobre el ser paraguayo en dichos autores.

En **sexto** lugar tenemos aquellas interpretaciones que ponen su mirada en una potencia mundial de relieve: Gran Bretaña. Dentro de este grupo, que se relaciona a las interpretaciones cuarta y undécima del presente texto, predominan –y justifican su postulación como una interpretación diferente– aquellos que proponen fijarse en la producción algodonera. Según esta hipótesis, las causas de la guerra deben buscarse en las necesidades británicas de abastecimiento de la industria textil de Lancashire en el contexto de la guerra civil de EEUU, que alimentaron las tensiones con un Paraguay proteccionista productor de algodón. Esta posición, que amplía la mirada para ubicar la guerra en un contexto mundial, fue lanzada por el argentino León Pomer (1968) con un libro paradigmático en este tema, dedicado específicamente a la guerra pero no a su historia militar sino a sus causas y consecuencias enmarcadas en el contexto mundial del desarrollo del capitalismo. De ahí que en su estructura se analice a los cuatro países beligerantes y también a Gran Bretaña. Pomer sostiene que

[a] las razones permanentes que tiene la Gran Bretaña para luchar por la conquista de nuevos mercados, acrecentar la penetración en los que ya posee y asegurarse la provisión fluida y creciente de materias primas y alimentos, se agregan razones circunstanciales que no cesarán hasta 1865, cuando finaliza la guerra civil en los EE.UU. Entre tanto, había que reemplazar el algodón y los cereales de origen norteamericano (...) Inglaterra debía encontrar en otros sitios del globo lo que transitoriamente no podía hallar en Norteamérica. (...)

Pero lo cierto es que, si en 1859 la prosperidad era muy grande y las fábricas iban en aumento, y un año después la industria algodonera llegaba a su cenit, en 1862-1863 producíase un derrumbe casi total y soberanamente estrepitoso.

Alguien debería pagar ese quebranto de la burguesía inglesa. No es posible olvidar que la guerra contra el Paraguay se inscribe en ese contexto... (Pomer 1987: 27)

La tesis de Pomer fue retomada por el brasileño Julio José Chiavenato (1989) en un libro que logró gran difusión en el marco de la lucha contra la dictadura brasileña y del vacío en el mundo historiográfico del ex Imperio para interpretar de manera menos caricaturesca y patrioter la guerra contra Paraguay.

Mientras tanto, en Argentina Ortega Peña y Duhalde (1975) agregan una variante a la pérdida británica del proveedor sureño norteamericano al vincularlo también a las necesidades de la industria textil de la Unión.

Estas interpretaciones están presentes en los revisionistas de los últimos tiempos.

En la tesis de maestría del brasileño Coelho de Barros (2007) podemos encontrar elementos que remozan esta visión al cuestionar la importancia de las tensas relaciones diplomáticas entre las coronas de Brasil y Gran Bretaña a causa de la “Questão Christie” como argumento para negar interés o participación alguna de los británicos en la guerra, si bien Coelho no se centra en la explicación algodonera. Con esto sale al cruce de autores como Doratioto o Bethell, para concluir diciendo que

Foram os empréstimos e as armas que decidiram a existência da guerra e, principalmente, o seu prolongamento. Qual outra evidência seria ainda necessária? Uma declaração escrita? Não se duvida que essa declaração possa existir, por isso se mantêm fechados os arquivos brasileiros, os quais só serão abertos – se algum dia o forem - provavelmente, depois de expurgados. (Coelho, 2007: 116)

Recientemente, junto a Claudio Sacco intentamos introducir nuevos elementos en el debate sobre la cuestión algodonera y la historiografía referida a la guerra guasú. (Chiaradía y Sacco 2015).

En **séptimo** lugar tenemos aquellos que ponen su mira en la manipulación diplomática oriental. Esta interpretación carga las tintas en la acción del Partido Blanco uruguayo para implicar a Paraguay en la guerra civil oriental, con una serie de misiones enviadas a Asunción. Con una valoración negativa, es la posición de Box (1923) y de Menezes (1982). Este último sostiene que

a ambição pessoal de Solano López, muito bem explorada pela hábil diplomacia dos Blancos, em ser o árbitro regional ou de ter sua voz ouvida nos assuntos da área é que o levou a tutelar os interesses Blancos; vemos ainda que *antes* do início da Guerra Civil entre Blancos e Colorados no Uruguai em 1863 os dirigentes Blancos já propunham uma guerra aberta contra a Argentina; ainda podemos inferir que o aparecimento do Brasil em cena, de forma totalmente precipitada, salvou o governo Mitre das pressões uruguaias e quem sabe até mesmo a própria integração da Argentina... (Menezes 1982: 7)

En la vereda opuesta, con una valoración positiva de la acción diplomática blanco-oriental y destacando la situación de los países pequeños frente a las potencias regionales, tenemos la postura de Luis Alberto de Herrera (1965).

La **octava** hipótesis toma en cuenta el ganado y los esclavos de Río Grande do Sul. Es una variante local de la segunda hipótesis. Sostiene que la presión de los estancieros esclavistas riograndenses sobre Uruguay, donde muchos de ellos se establecieron recreando las condiciones económicas y sociales a su favor en el norte del país oriental, choca con la política nacionalista del gobierno blanco de Berro y genera la espiral de sucesos que conducen a la guerra. Menezes (2012), Doratioto (2008) y Bethell (1996) incorporan esta explicación. Herrera también, pero desde la perspectiva oriental. Finalmente, Moniz Bandeira (2006) da cuenta del fenómeno, sin atribuirle un papel diferenciado y jerarquizado.

En **noveno** lugar se recurre a un tópico clásico en las causas de muchas guerras: las disputas territoriales y los litigios fronterizos. También es tributaria de la segunda hipótesis, solo que enfatiza en los problemas de límites en Mato Grosso y, secundariamente, en las Misiones y el Chaco. Una joven historiografía regional aborda la relación Mato Grosso/Paraguay, que apunta a una salida militar desde al menos una década antes del estallido de la guerra (Orlando de Miranda Filho, 2015; Ney Iared Reynaldo, 2010). Surge interés por otros actores además de los Estados, como los

indígenas en la frontera y su actuación previa a la guerra (Cirlene Moreno Corradini, 2007).

La **décima** hipótesis pone el acento en la oposición legionaria paraguaya, atribuyendo a la acción de la oposición liberal radicada en Buenos Aires como una causa de relevancia que conduce a la guerra, al incidir fuertemente dicha oposición sobre el mitrismo en el contexto del conflicto oriental. Los legionarios serían los gobernantes naturales en un Paraguay “liberado”, reproduciendo el mismo itinerario del mitrismo en relación al rosismo. Esta postura se nutre del documentado trabajo de Juan Bautista Gill Aguinaga (1959). Por su parte, McLynn (1979) y Walter Rela (2012) dan cierto valor a esta postura.

Finalmente, la **undécima** interpretación apunta a considerar el afianzamiento de la sociedad capitalista, retomando varios de los tópicos anteriores en una explicación que señala la consolidación del capitalismo despejando todos los obstáculos que se le interponen (la oposición federal argentina, el Estado paraguayo, la esclavitud brasileña, la libre navegación, etc.), entrando también en juego factores comerciales como el mercado de la yerba mate y del algodón. Genéricamente –y con matices-, sería la postura de Eric Hobsbawm (2010: 89), Moniz Bandeira (2006), Mário Maestri (2013) y Luc Capdevila (2010), también León Pomer (1968). Algunos de ellos recurren a Alberdi (1862, 1984), Herrera (1965), los positivistas ortodoxos, M. Peña (1968), Enrique Rivera (1954) y trabajos monográficos posteriores.

Un trabajo que presentáramos respecto a la campaña norte paraguaya intenta ubicarse en este amplio espacio interpretativo. (Chiaradía 2016b)

### **Conclusiones provisionarias**

Muchas obras presentan análisis que pueden encuadrarse en varios de estos once agrupamientos. Los distintos autores fueron combinando y jerarquizando estas posibles causas, dando mayor crédito a alguna, descartando de plano otras, adoptando en forma subordinada distintas de estas causas. De modo que esta suerte de taxonomía arriba ensayada está sujeta a revisiones y discusiones, lo que resulta un buen aliciente para profundizar el análisis.

La clasificación ensayada no implica en modo alguno abandonar la idea de corrientes y ordenamientos nacionales de la producción de los historiadores, sino que

los incorporaremos para analizar –en una presentación ulterior– los postulados políticos que subyacen a toda producción intelectual y nos permiten tratar de comprender por qué se postula ciertas causas eficientes sobre otras posibles.

Creemos que con este aporte contribuiremos a repensar las causas de una guerra que cambió la historia regional a vez que analizar la lógica subyacente de muchas de las producciones que procuraron interpretar los sucesos.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

ALBERDI, Juan Bautista. 1984. *El crimen de la Guerra*. La Plata: UNLP.

ALBERDI, Juan Bautista. 1962. *La guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Patria Grande.

BÁEZ, Cecilio. 1903. *La tiranía en el Paraguay. Sus causas, caracteres y resultados*. Asunción: El Cívico.

BARROS, Ruy Coelho. 2007. *A Guerra com o Paraguai. Aspectos Polêmicos: Aprofundamento*. Cuiabá: Dissertação (Mestrado em História), Programa de Pós-Graduação em História-UFMT.

BARROSO, Gustavo. 1952. *O Brasil em face do Prata*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora.

BETHELL, Leslie. 1996. *The Paraguayan war (1864-1870)*. Londres: Institute of Latin American Studies, University of London.

BEVERINA, Juan. 1921. “*La Guerra del Paraguay. 1865-1870*”. *Resumen Histórico*. Buenos Aires: diario *La Nación*.

BOX, Pelham Horton. 1923. *The origins of the Paraguayan War*. Urbana: University of Illinois.

BREZZO, Liliana. 2004. “La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes” En *Revista Universum* N° 19 Vol.1: 10-27



CAPDEVILA, Luc. 2010. *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de Historia del tiempo presente*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” / Editorial Sb.

CÁRCANO, Ramón J. 1941. *Guerra del Paraguay. Acción y reacción de la Triple Alianza*, Vol. I, Buenos Aires: Domingo Viau.

CASTAGNINO, Leonardo. 2010. *Guerra del Paraguay. La Triple Alianza contra los países del Plata*. Buenos Aires: Fabro.

CHAVES, Julio César. 1958. *Compendio de Historia Paraguaya*. Buenos Aires: edición del Autor.

CHIARADÍA, Esteban. 2015. “La Guerra de la Triple Alianza como sepulturera del ideal americanista en el ámbito sudamericano”. En *XI Jornadas de Sociología de la UBA*, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, julio 2015.

CHIARADÍA, Esteban. 2016a. "De nuevo a las trincheras: la historiografía sobre la Guerra de la Triple Alianza en el novecientos". En: Bendicho Beired, José Luis *et al* (Orgs.), *XII Encontro Internacional da Associação Nacional de Pesquisadores de História das Américas*. Campo Grande (MS): ANPHLAC. ISBN 978-85-66056-02-0

CHIARADÍA, Esteban. 2016b. “¿Paraguay en las antípodas? A propósito de la campaña de Mato Grosso durante la Guerra de la Triple Alianza”. En *Cuadernos de Marte, Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, año 7, N° 10, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), enero-junio 2016. (pp. 11-42). ISSN 1852-9879. Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte>

CHIARADÍA, Esteban y Claudio SACCO. 2015. “La ‘coartada egipcia’ en el debate historiográfico sobre la Guerra de la Triple Alianza y el imperialismo británico”. En *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 2, N° 2, RIHALC, Córdoba, diciembre 2015 (pp. 106-116) ISSN 2250.7264 Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/13451>

CHIAVENATO, Julio José. 1989. *Genocidio Americano. La Guerra del Paraguay*. Asunción: Carlos Schauman Editor. [1979]

CORRADINI, Cirlene Moreno. 2007. *Os Guaikuru-kadiwéu no contexto da guerra do Paraguai: fronteiras, relações interétnicas e territorialidade*. Maringá: UEM (Dissertação de Mestrado).

CREYDT, Oscar. 2007. *Formación Histórica de la Nación Paraguaya*. Asunción: Servilibro.

DOMINGUEZ, Manuel. 1946. *El alma de la Raza*. Buenos Aires: Ayacucho.

DORATIOTO, Francisco. 2008. *Maldita guerra. Nueva historia de la Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Emece [1° edición en portugués: 2002].

FORNOS PEÑALBA, José Alfredo. 1979. *The Fourth Ally. Great Britain and the War of the Triple Alliance*. Los Ángeles: University of California Press.

FRAGOSO, Augusto Tasso. 1956. *História da guerra entre a Tríplice Aliança e o Paraguai*. Rio de Janeiro: Biblex.

GALEANO, Eduardo. 1971. *Las venas abiertas de América Latina*. Editorial Arte y Literatura.

GARMENDIA, José Ignacio. 1890. *Recuerdos de la Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Imprenta J. Peuser.

GILL AGUINAGA, Juan Bautista. 1959. *La Asociación Paraguaya en la Guerra de la Triple Alianza*. Buenos Aires: edición del autor.

GONZÁLEZ, Natalicio. 1986. *El Paraguay Eterno*. Asunción: Cuadernos Republicanos.

GUERRA VILABOY, Sergio. 1984. *Paraguay: de la independencia a la dominación imperialista. 1811-1870*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

HALPERIN DONGHI, Tulio. 1982. *Una nación para el desierto argentino*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

HERRERA, Luis Alberto de. 1965. *El drama del '65: la culpa mitrista*. Buenos Aires: Plus Ultra / Pampa y Cielo.

HOBSBAWM, Eric. 2010. *La era del capital: 1848-1875*. Buenos Aires: Crítica.

LAINO, Domingo. 1976. *De la Independencia a la Dependencia*. Asunción: Cerro Corá.

MAESTRI, Mário. 2013. *A Guerra no Papel: história e historiografia da guerra no Paraguai*. Porto Alegre: FCM Editora/PPGHUPR,

MCLYNN, Francis. 1979. "The causes of the War of the Triple Alliance: An interpretation". En *Inter-America Economic Affaire*, v. 33, n. 2: 21-43.

MENEZES, Alfredo da Mota. 1982. *Solano Lopez, o partido Blanco e a Guerra do Paraguai: análise da influência oriental sobre oParaguai, 1862-1864*. Dissertação de mestrado, Nova Orleães: Tulane University.

MENEZES, Alfredo da Mota. 2012. *A guerra é nossa: a Inglaterra não provocou a Guerra do Paraguai*. São Paulo: Editora Contexto (Editora Pinsky Ltda.).

MIRANDA FILHO, Orlando de. 2015. "Guerra da Tríplice Aliança: os motivos da ocupação paraguaia no sul-mato-grossense (1864-1868)". En: *Anais Eletrônicos do III Congresso Internacional de História Regional– ISSN 2318-6208*

MITRE, Bartolomé. 1903. *Guerra del Paraguay. Memoria militar y documentos comprobantes*. Buenos Aires: Revista del Boletín Militar.

MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. 1985. *O Expansionismo Brasileiro: o papel do Brasil na Bacia do Prata. Da colonização ao Império*. Rio de Janeiro: Philobiblion.

MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. 2006. *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*. Buenos Aires: Norma.

MONTEIRO, Alexandre Borella. 2010. *A Guerra Grande: história e historiografia do conflito no Prata (1864-1870)*. (Dissertação de Mestrado). Passo Fundo: UPF.

NABUCO, Joaquín. 1901. *La Guerra del Paraguay*. París: Garnier Hermanos.

O'LEARY, Juan E. 1992. *Historia de al guerra de la Triple Alianza*. Asunción: Carlos Schauman Editor.

ORTEGA PEÑA, Rodolfo y DUHALDE, Eduardo. 1975. *Felipe Varela contra el Imperio Británico*. Buenos Aires: Shapire.

PEÑA, Milcíades. 1968. *La era de Mitre: de Caseros a la Guerra de la Triple Infamia*. Buenos Aires: Fichas.

POMER, León. 1987. *La Guerra del Paraguay. Estado, política y negocios*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. [1968]

POMER, León. 1986. *Cinco años de guerra civil en la argentina (1865-1870)*. Buenos Aires: Amorrortu.

RELA, Walter. 2012. "La Guerra contra el Paraguay: los países de la Triple Alianza y las condicionantes de la guerra". En: *Estudios Históricos* (Uruguay), CDHRPyB, Año IV, N° 8, ISSN: 1688 – 5317.

RIVERA, Enrique. 1954. *José Hernández y la Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Indoamérica.

REYNALDO, Ney Iared. 2010. "Guerra do Paraguai: um conflito anunciado (1852 a 1864)". En: 9º *Encuentro Internacional de ANHPLAC*, Universidad de Goiás.

RODRÍGUEZ ALCALÁ, Guido. 2001. "Revisionismo histórico y autoritarismo". En *Revista Múltipla*, N° 11, año VII, UPIS, Brasilia. (pp. 9-27)

ROSA, José María. 1985. *La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Buenos Aires: Hyspamérica.

SCAVONE YEGROS, Ricardo y Sebastián (comps.). 2012. *Cecilio Báez – Juan E. O'Leary. Polémica sobre la Historia del Paraguay*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia.

TEIXEIRA, Fabiano Barcellos. 2012. *A Primeira Guerra do Paraguai: a expedição naval do Império do Brasil a Assunção (1854-1855)*. Passo Fundo: Méritos.

TJARKS, Germán. 1975. "Nueva luz sobre el origen de la Guerra de la Triple Alianza". En: *Revista de Historia* (Costa Rica), 1:1, pp. 2185

TRÍAS, Vivian. 1975. *El Paraguay. De Francia el Supremo a la Guerra de la Triple Alianza*. Bs. As.: Crisis.

WARREN, Harris Gaylord. 1978. *Paraguay and the Triple Alliance: The post-war decade, 1869-1878*. Austin: Institute of Latin American Studies.

WASHBURN, Charles Ames. 1871. *History of Paraguay with Notes of Personal Observations and Reminiscences of Diplomacy under Difficulties*. Boston: Lee and Shepard.

WHIGHAM, Thomas Lyle. 2011. *La Guerra de la Triple Alianza*. Asunción: Taurus.